

CHRONICA EPIGRAPHICA CELTIBÉRICA IV

Carlos Jordán Cólera

1.- Lámina de plomo, de procedencia desconocida.

Lorrio, A.J. - Velaza, J. (2005): “La primera inscripción celtibérica sobre plomo”, *Acta Palaeohispanica IX, Actas del IX Coloquio Internacional sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas, Barcelona 19-23 de Octubre de 2004*, Ed. por F. Beltrán, C. Jordán y J. Velaza, *Palaeohispanica* 5, pp. 1031-1048, Zaragoza.

El último día de trabajo del IX Coloquio Internacional sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas, celebrado en Barcelona en octubre de 2004, A.J. Lorrio y J. Velaza presentaron en público una pieza singular. Se trata de una lámina de plomo fundido, de forma ligeramente trapezoidal, con los ángulos superiores un poco redondeados, el inferior derecho apuntado y el izquierdo roto. Sus dimensiones son: entre 6,8 y 7 cm de alto; entre 8 y 8,8 cm de ancho; grosor entre 0,08 y 0,11 cm. Tiene un peso de 60,9 gr.

La procedencia es desconocida, aunque podría proceder del Sureste de la provincia de Cuenca, en la zona de Iniesta y en concreto del yacimiento del término municipal de Castillejo de Iniesta.

Presenta dos líneas de pliegue bastante marcadas. La horizontal está aproximadamente en la mitad y la vertical un poco desplazada a la derecha. El orificio que se percibe en el lugar donde se cruzan estas líneas parece resultado de haber sido doblado y desdoblado en más de una ocasión.

La pieza está escrita mediante incisión por ambas caras. En la denominada A, hay 9 líneas irregulares, con 123 signos (13 + 13 + 14 + 17 + 16 + 17 + 14 + 16 + 3), que forman un total de 21 o, quizás, 22 palabras. El tamaño de las letras oscila entre los 0,41 cm y los 0,58. En la cara B se observa en el cuarto inferior derecho, según se da la vuelta por el eje horizontal, dos líneas con unos signos que miden desde 0,7 cm a 0,53. Se observa interpunción con dos puntos, aunque hay algún caso de tres. Aunque no les parece totalmente seguro a los autores, creen que los dos textos fueron escritos por la misma mano. Estamos ante una escritura celtibérica de tipo oriental.

La lectura presenta dos tipos de problemas. El primero derivado de los pliegues a que hemos hecho referencia, que han deformado ligeramente la pieza y, por lo tanto, dificulta un poco la lectura. De hecho, el pliegue horizontal afecta a la quinta línea de la cara A, sobre todo en su primera “mitad”;

el vertical a los signos de las líneas 6, 7 y 8 por los que discurre. El agujero mencionado se localiza entre la cuarta y la quinta línea y afortunadamente no toca excesivamente a los signos cercanos.

El segundo problema es de índole paleo-epigráfica y afecta a la identificación de lo que los autores consideran una representación de **bi**, que está muy cercano (“idéntico” dicen los autores) a otro signo que corresponde al alógrafo **a1** que ofrece J. Untermann (*MLH* IV: 443). Optan por una lectura con **bi** en el cuarto signo de la sexta línea, de donde **sekubituz**, sobre todo por motivos morfológicos (cf. **tinbituz** [K.1.1, A6]), y dudan entre **a** y **bi** en el primer signo de la segunda cara, **bikulei** o **akulei**.

Por lo demás, los alógrafos que presenta la pieza son, según los autores: **a1** y **a2**, **e1**, **i**, **o1**, **u2**, **m2/3**, **n1**, **l2**, **s1**, **z3** (sólo en **useizunei**) y **z5** (*passim*), **r4**, **ka2**, **ke4**, **ki1**, **ko**, **ku1/2**, **ta**, **ti1**, **to1**, **tu1**.

Los autores consideran que tres puntos que se ven tras el primer signo se deben o bien a un *lapsus* del grabador o son restos de un texto anterior. No los toman, por lo tanto, en consideración. Son, sin embargo, sospechosamente claros.

Transcripción (formalizada según las indicaciones de los autores):

Cara A: ΛΜΕΝ Ξ ΑΜΕΝ : ωΑΥΥ
 ΗΘΥ : ΥΦωΔΛΛ : ΙΜωΥ
 ΝΠΥ : ΕΜΗΓΞ : ΦΗΑΞΑΝ
 ΕΝ : ΡΑΞΝΥΕΝ : ΑΧ : ΝΜΟΕΞ : Ε
 ΜΡΝ ΣΜ : ΞΝΞΕΥ : ΝΜΧΦΕΝ :
 ΜΕΟΡΔΞ : ΥΕΛΥΔΞ : ΝΕΣΞ : Δ
 ΑΝΕΜΕ : ΥΡΦΗΥΝ ΞΗΥ :
 ΠΦΕΝ : ΜΝΑΡ□◇ : ΧΣ : ΕΜΗΠ
 ΡΝΞ :

Cara B: Ρ◇ΛΕΝ : ΔΝ
 Σ◇Υ : ΧΔΞ

Lectura (manteniendo las indicaciones de los autores):

Cara A: **useizunei : toutin-
 okum : tirtotulu : baston(¿-?)
 iam : esokez : rouzun-
 ei : auzimei : uta : iskuez : e-
 saikos : zizeti : istarei :
 sekubituz : melmaz : nekoz : tu-
 liese : maromizom :
 arei : silabur : tako : esoki-
 aiz :**

Cara B: **bikulei : kai-
 kokum : tatuz**

Seguidamente, los autores ofrecen un análisis morfológico de las palabras. La disposición del texto, así como la aparición de lo que parece una fórmula de destinatario (**bikulei/akulei kaikokum tatuz** ‘entreguese a Bikule (Akule) de los Caicocos’), son razones suficientes, según A.J. Lorrio y J. Velaza, para pensar que estamos ante una carta. Otra cuestión es determinar exactamente el contenido.

La pieza es excepcional desde diferentes puntos de vista, tal y como indican los autores. Es, dejando a un lado la losa de Ibiza [K.16.1], la pieza más suroriental del *corpus* celtibérico. Es un producto mixto, ibérico por el soporte y la escritura, celtibérico por la lengua, debido, sin duda, al ambiente en el que se confeccionó: la parte meridional de la Celtiberia, zona de contacto con el mundo ibérico.

2.- Fusayola procedente de Segeda.

De Hoz, J. (2004-2005): “Fusayola de Segeda”, *Kalathos* 22-23, pp. 399-405.

El yacimiento de Segeda sigue dando, por fortuna, frutos epigráficos. En este caso se trata de una fusayola, procedente de una actuación arqueológica preventiva, realizada en la parcela 185 del Polígono 13 de Mara, correspondiente al área 3 de Segeda I.

No se dan medidas ni datos referentes al material.

En las fotografías puede apreciarse que tiene forma bitroncocónica y en una de sus paredes aparecen inscritos mediante punción siete signos en escritura paleohispánica. Como indica J. De Hoz, tan sólo el sexto signo plantea problemas de lectura.

Transcripción: P P E M M M M ↑

Lectura: aresinu

El trazado del sexto signo es tal que resulta imposible, a juicio del autor, deducirse por el indicado n1, **n**, o por o3, **o**. Si fuese el primero, opta por leer como **n**, pues el lugar de procedencia del documento está enclavado en zona de escritura oriental. Si es el segundo, o3, **H**, la lectura queda como **aresiqu**. Hay que indicar que en el triángulo de la izquierda de la cabeza de la r2, se aprecia un trazo desde el vértice externo hasta el trazo vertical, que lo divide a su vez en otros dos triángulos rectos.

El autor establece por un lado paralelos etimológicos con el etnónimo *aresinarii* o el antropónimo galo *Adressikno*; por otro realiza rastreos morfológicos, dificultados por el problema de lectura, aunque no hay ninguno que llegue a satisfacerle.

Debemos añadir esta pieza, pues, a las otras dos del mismo carácter que presentan un “texto” de cierta longitud: [K.1.6] **sesinen mī**, en ibérico, aunque con antropónimo interpretable desde el celtibérico a juicio de J. De Hoz, y la de momento incomprensible [K.7.1] **susatikalim / uta as**.

Carlos Jordán Cólera
Universidad de Zaragoza
e-mail: cjordan@unizar.es